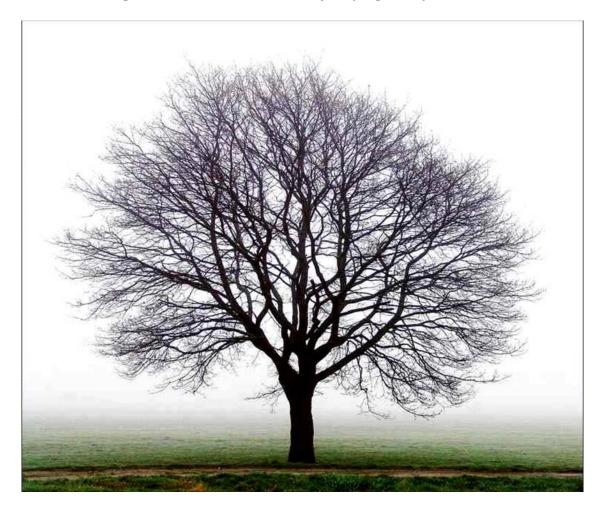
LAS CUATRO ESTACIONES

Había una vez un hombre que tenía cuatro hijos. El deseaba que sus hijos aprendieran a no juzgar las cosas a la ligera.

Para ello envió a cada uno de ellos, en diferentes épocas del año a una gran aventura: ir en busca de un árbol que no había en esa región del país.

El primer hijo fue en invierno, el segundo en primavera, el tercero en verano y el cuarto en otoño.

Cuando ellos regresaron; los mandó a llamar y les preguntó que habían observado.



Invierno

El primer hijo comentó que el árbol era horrible, que sus ramas estaban completamente desnudas y retorcidas bajo el yugo de aquel frío invernal y que...



Winter





bird



... todo aquel paisaje junto al árbol era triste y desolador. Hasta las aves parecían quejarse con sus trinos.



El segundo estuvo en total desacuerdo, comentó que el árbol estaba cubierto de un hermoso follaje, brotes tiernos y brillantes flores.



Spring



Spring









Spring





Spring



El tercer hijo, dijo que estaba cargado de frutos que desprendían un aroma dulce, fresco y agradable. Dijo que dicho árbol trajo a su memoria el recuerdo de otros árboles frutales.



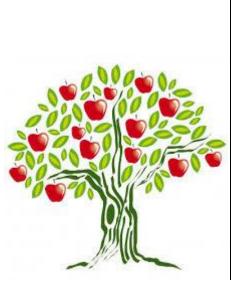














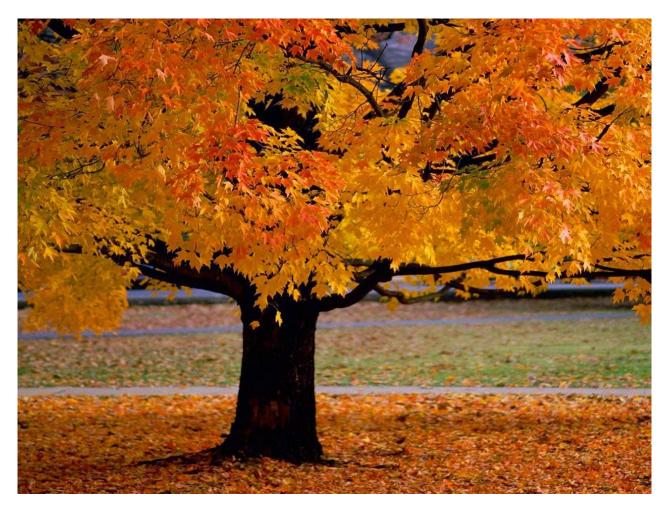


SUMMER





NARANJOS



Otoño

El cuarto hijo no compartía la opinión con ninguno de sus hermanos y dijo que el árbol estaba apagado, casi marchito y que sus hojas de un intenso color rojizo amarillento palidecían en sus frágiles ramas inexorablemente hasta caer vencidas al suelo.















Entonces el hombre les explicó a sus hijos que todos tenían razón, y que cada uno de ellos había observado solamente una estación de la vida de aquel árbol.

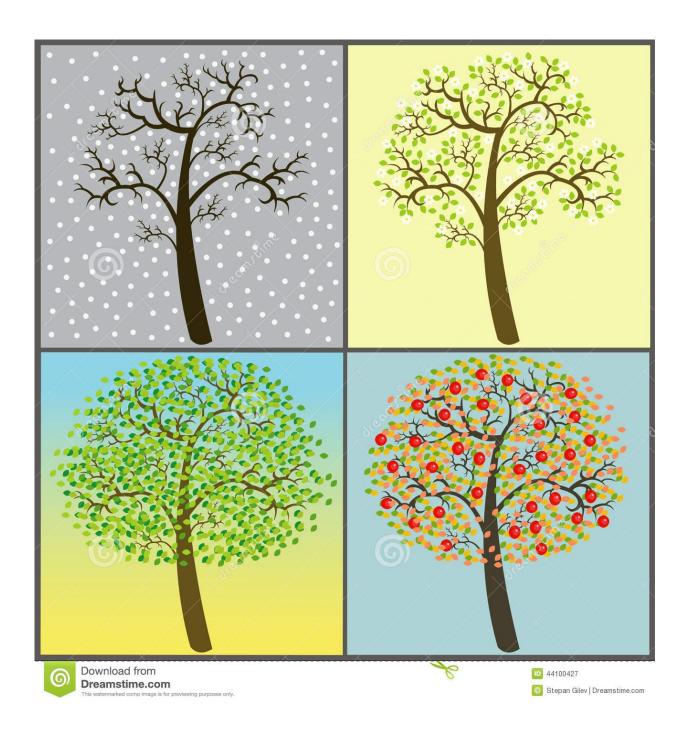




Les dijo a todos que no deben de juzgar a un árbol, o a una persona, solo con ver una de sus temporadas o facetas y que la esencia de las cosas y de quienes somos, solo puede ser medido al final, cuando todas las estaciones ya han pasado.



No dejéis que el dolor de una temporada destruya la dicha del resto o el gozo de las demás.



No juzguéis la vida solo por una estación difícil. Manteneros firmes en las dificultades, y mejores tiempos vendrán con plena seguridad.



Si os dais por vencido cuando es invierno, perderás las oportunidades de la Primavera, la belleza del Verano y la satisfacción del otoño.

Aspira a inspirar antes de expirar. Vive simplemente, ama generosamente y que todo te importe. Hablad con gentileza y dejad todo lo demás a Dios.

La serenidad os mantendrá amables, los intentos os mantendrá fuertes, los sufrimientos os mantendrá humanos, las derrotas os mantendrá humildes, los éxitos os mantendrá ilusiona-dos pero sólo Dios os mantendrá andando.



Soportad con valor y buena disposición las dificultades y las malas rachas, porque luego disfrutaréis de las bondades que los buenos tiempos os traerán.

Sólo el que persevera encuentra un mañana mejor.

DESCONOCIDO